

**Ludolf von Sachsen (O.Cart.) (ca. 1300-1377 ó 78):** *Vita christi saluatoris nostri iuxta seriem euangelistarū cum multa eruditione sancta[ue] doctrina diligēter ac succinte collecta a religiosissimo viro ludolpho laudatissimi ordinis carthusientium...* Meditationes vitae Christi. [Parisiis] : Felix Baligault, 18 mayo, 1497. – 296 h.; fol. – Colofón. -- Marca tip. en port. -- L. gót. -- 3 tam. -- 2 col. -- 70 y 71 lín. --Inic. grab. --Esp. p. inic. --A dos tintas.

[Libro completo](#)

BUS A 335/119 (Pergamino. – Manuscrito en guarda anterior: “L.C.T.2.N.11”, y en el corte nota de procedencia del Colegio de Santo Tomás de Sevilla)

Tras permanecer algunos años en la Orden de Predicadores, en la que había ingresado en torno a 1310, Lodulfo de Sajonia, “el Cartujano”, pasó a la Orden fundada por San Bruno, ingresando en la cartuja de Estrasburgo en 1340. Fue prior en Coblenza durante 1343-48, asentándose después en Maguncia y, por fin, en Estraburgo, donde murió el 10 de abril de 1377.

Gozó de aprecio y verdadero prestigio y entre sus cualidades destacaron las de buen pastor y administrador del monasterio, predicador elocuente y profundo conocedor de las materias sagradas y profanas. Como escritor resalta por su carácter de compilador y erudito, su lenguaje es sencillo y elegante al mismo tiempo y es muy dado a las interpretaciones simbólicas. De él se ha dicho que es intelectualmente dominico, pero que su espiritualidad es más bien cartujana.

Escribió varias obras: una que también alcanzó bastante difusión fue la *Expositio in Psalterium Davidis*, en la que explica cada salmo siguiendo los comentarios de San Jerónimo, San Agustín, Casiodoro y Pedro Lombardo. Es asimismo autor de algunas obras de menor importancia como: *Comentarios a las Sentencias de Pedro Lombardo* y un *Speculum humanae salvationis* de relativa importancia.

Pero Lodulfo de Sajonia “el Cartujano” es sobre todo el autor de la *Vita Christi*, la primera Vida de Cristo completa que tuvo una gran difusión en Europa en la Baja Edad Media y el siglo XVI. En realidad no es una Vida de Cristo en el sentido moderno, sino el texto de los cuatro Evangelios ordenados de manera que en el libro aparezca la figura, la persona de Jesús, pero, al mismo tiempo, es una interpretación personal, reflexiva, ampliamente desarrollada, sobre los textos evangélicos, enriquecida con otras citas del Viejo y Nuevo Testamento, de la Tradición y de los comentarios de los Santos Padres para llevar al cristiano a la contemplación de unos hechos históricos y revivirlos imaginariamente en su interior en las horas de oración o meditación. El fin del autor es místico, hacer amar e imitar a Cristo. Es menos una lectura que una meditación.

Esta vida de Jesucristo dedica una buena parte a la infancia del Salvador (quince capítulos), da algunas notas acerca de su vida oculta (un capítulo), presta bastante atención a su vida pública (ciento veinticuatro capítulos), da gran relieve a los sucesos de su Pasión y Muerte (veinte capítulos), de manera similar, pero conjuntamente (dieciocho capítulos) trata la Resurrección, Ascensión, Venida del Espíritu Santo y Asunción de María, para cerrar la obra con dos capítulos dedicados al Juicio Final, Infierno y Gloria y una como conclusión (181 capítulos). La descripción de los hechos se atiene fielmente al orden principal de los Evangelios sinópticos, pero en ocasiones hace especial hincapié en determinados personajes por ejemplo, San Juan Bautista (cuatro capítulos), sucesos o palabras de Cristo acerca de determinadas materias: el Sermón de la Montaña, que da pie al Cartujano para hacer poco menos que un tratado ascético y moral (ocho capítulos), la Santa Cena, que da lugar a un tratado teológico-litúrgico sobre la Eucaristía (cinco capítulos).

Ahora bien, la obra de Lodulfo no es simplemente una narración de todos estos acontecimientos sino que se sitúa dentro del contexto teológico, explicando el sentido de la labor redentora del Hijo de Dios y entendiendo desde este punto todo lo demás descrito. Sin duda alguna, uno de los aspectos más relevantes de la obra es el énfasis puesto en la humanidad de Jesucristo, lo que

## **SALA 4: DESAMORTIZACIÓN. Colegio de Santo Tomás**

---

la integra plenamente en el marco devocional de su tiempo, muy influido por la espiritualidad franciscana.

La edición que aquí presentamos es la latina, publicada en París en 1497. Pero en el Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla existe una versión en castellano, impresa en “Sevilla en la oficina de Jacome Cromberger. Año de la Encarnación del Señor de 1552, reynando Carlos V deste nombre”. La versión castellana es muy apreciable literariamente. La tradujo el franciscano fray Ambrosio de Montesinos por mandato de Cisneros o de Isabel I la Católica, quien la convirtió en una de sus lecturas espirituales.

José Sánchez Herrero